

Relatos de la cuarentena

*"No existen más que dos reglas para escribir:
tener algo que decir y decirlo"*
Oscar Wilde

Desde el mes de marzo estamos inmersos en una nueva realidad a la que tratamos de adaptarnos poco a poco. Muchas son las emociones que hemos experimentado y que seguimos viviendo. Y a veces no resulta fácil expresarlas. Por ello invitamos a las personas que participan en el programa ADA a escribir sobre los momentos vividos durante la cuarentena; los miedos, la incertidumbre, las esperanzas, los anhelos... Y el resultado ha sido una colección de "trocitos de vida", algunos de los cuales queremos compartir.

El primer texto es de Xabier Eraña que nos transmite su miedo desde la primera vez que escuchó la palabra coronavirus pero también la emoción de conocer a sus vecinos, y el valor de las pequeñas cosas.

El otro texto que compartimos es el de Sonia Pérez que nos cuenta al detalle todas las fases por las que ha pasado, desde la negación de lo que estaba pasando hasta la emoción de poder volver a realizar todas las cosas que dejó aparcadas.

Desde el programa ADA agradecemos a todas las personas que han querido participar contándonos sus experiencias.

GRACIAS

-Xabier Eraña-

Era Diciembre de 2019 cuando un día viendo el teleberri oí por primera vez la palabra CORONAVIRUS, eran unas imágenes muy inquietantes de un Aeropuerto de China, les tomaban la temperatura antes de embarcar, e iban parapetados como si fueran astronautas.

Pensé que eran muy exagerados estos chinos y que estaban muy lejos y que no llegaría a nuestras latitudes. Me equivoqué, al mes ya estaba en Italia y poco después y sin darnos cuenta nos vimos confinados en casa, era mediados de Marzo de 2020.

Primero cerraron ikastolas luego fábricas, tiendas, bares y todo el deporte escolar y profesional, en una palabra, se paró el mundo.

Fueron días de miedos, inquietudes y desinformación o de sobreinformación.

Me he dado cuenta que podemos prescindir de muchas cosas y que se puede vivir de otra manera más sostenible y ecológica, además no por salir y comprar más eres más feliz, todo lo contrario te hace desdichado y te estresa, es hora de darle una vuelta a todo esto y cambiar nuestros hábitos y dedicar más tiempo a nuestra familia, amigos y a nosotros mismos así como a nuestras aficiones.

He aprendido que se puede vivir sin bares y sin fútbol pero no se puede vivir sin solidaridad, sin amor y cariño, esto es lo importante.

Sentí miedo por mis familiares, sobre todo por mis padres que son muy mayores y eran vulnerables, por suerte están bien y lo pueden contar y nosotros celebrarlo con ellos cuando se pueda.

Lo que más he echado de menos ha sido no poder salir a hacer deporte o simplemente a caminar, lo sustituye por algunos ejercicios en casa y por desgastar el suelo del pasillo, también subía escaleras, pero no es lo mismo me faltaba el aire.

He conocido a los vecinos después de 14 años, a muchos de ellos, no los había visto nunca aunque estuvieran a unos metros de mí. Las 8 de la tarde era un acontecimiento, era como abrir una ventana a la esperanza y una manera de agradecer, a todos los trabajadores esenciales, que estaban luchando contra el "bicho" mientras nosotros estábamos a salvo.

Tengo vecinos disc jockey, tenores, violinistas, flautista, en definitiva unos artistas.

Por fin podemos salir a la calle, con los niños y a hacer deporte. Viva!!!!

Que bien...

Me he dado cuenta que los primeros días que salimos, no había más que deportistas por todos los lados y que los animales campaban a sus anchas, vimos un corzo en el bosque de Zabalzana, patos en la calle y caracoles por la carretera (incluso en San Prudencio).

No pasaban coches (solo Ambulancias y Policías) . No había polución y sin ruidos en la terraza se estaba como en el paraíso.

Ahora primeros de Junio de 2020, estamos desescalando y remontando, apenas hay contagios, pero no hay que bajar la guardia y tenemos que cuidarnos para cuidar a los demás. Todos sabemos lo que tenemos que hacer y lo que no.

Que así sea.

PD: Los ancianos, sobre todo los de las residencias y los niños, adolescentes son unos "Txapeldunes"

- Sonia Pérez-

CAMBIO RADICAL

Como cambian las personas y como cambia la vida, nuestra existencia, nuestra manera de vivir y pensar se ha vuelto completamente diferente... Y todo esto en apenas sólo 3 meses.

Para muchos poco tiempo, para otros, quizás demasiado, me pongo a pensar y me pregunto... Sino hubiese pasado esto... ¿Actuaríamos igual? ¿NOS preocuparíamos por personas a las que hace tiempo(quizás años) ni vemos ni hablamos con ellas? ¿Quizás esto nos ha vuelto un poquito más humanos? A lo largo de estos 3 meses, reconozco que he pasado por muchas fases...

1 NEGACIÓN

Negarme a mi misma lo que estaba pasando o sucediendo, aún recuerdo ver y oír la tele y pensar... Es psicosis, lo están exagerando más de la cuenta, mucho más, todas las cadenas hablaban de lo mismo...

2 LA INCREDELIDAD

No me creía aún cuando dijeron que Cataluña cerraba fronteras y nadie podía ni entrar ni salir, habían cerrado los colegios... La noticia corrió como la pólvora claro, algo realmente estaba pasando pero... Era para tanto realmente???

En vitoria se tardaron solo 2 días en cerrar los colegios(supuestamente del 10 al 23 de marzo) aún pensaba que no era verdad porque comercios y bares seguían abiertos y había gente en las calles. El 13 de marzo se anuncia que vitoria entra en situación de emergencia sanitaria, nadie puede ni entrar ni salir... La gente poco a poco desaparece de las calles, las tiendas están abiertas aunque vacías y los bares aún tienen algún que otro cliente...

3 LA IMPOTENCIA

Al decretarse en todo España el estado de alarma, ver cómo todo, absolutamente todo se cerraba. Los pequeños comercios bajaban sus

persianas, centros cívicos, piscinas, museos incluso los bares... Aún recuerdo cual fue y donde "mi último café"...

Creí estar en un mal sueño, una pesadilla de la cual iba a despertar y decir "nada de esto está pasando". Me levanté al día siguiente, como todos los días para ir a trabajar, mi sorpresa fue mayúscula cuando vi apenas 4 personas en mi calle, cogí el tranvia como siempre pero... Apenas había nadie... Me bajé en el centro y sin poder evitarlo mis ojos se inundaron de lágrimas. Vitoria estaba vacía, una imagen devastadora y que quedará siempre en mis retinas, la plaza de España, la virgen blanca, calle paz, dato, San Antonio, San prudencio... Completamente vacías. Realmente era la ciudad muerta...

4 LA ANGUSTIA

De ir o volver de trabajar y sentirte sola, real y completamente sola, pensar "dios mío donde está la gente?, que hago si me pasa algo? A quien pido ayuda?"...

Balcones cerrados, persianas bajadas, sin luces en las casas... Y la ciudad... Sin vida. No hay gente en las calles, son aproximadamente las 21:40 horas de la noche y lo único que oigo muy de vez en cuando es alguna sirena y tal vez el motor de algún coche, un silencio sepulcral invade Vitoria, mis sentimientos sensaciones se mezclan... Miedo, angustia, temor, desolación, desesperanza, soledad... Y sobre todo, silencio, un silencio aterrador como nunca lo había sentido antes... Me di cuenta de de lo que significaba aquello no ver a padres, hijos,hermanos, abuelos, sobrinos... Empecé a hablar todos los días con mi familia ¿Como estáis y cuidaros mucho eran frases repetidas a diario, hablar hasta 2 y 3 veces al día por teléfono, hacer videollamadas... Durará solo unos días pensé, hasta el 30 de marzo...

5 LA ESPERANZA

De que ya había pasado 1 semana y en dos más podría de nuevo ver y estar con mi familia, besar, acariciar y sentir a mi hijo, mis padres, mis hermanas, mis sobrinos y mi abuela. Vivía con aquella esperanza e ilusión, e incluso contaba los días que quedaban para poder hacerlo pero...

6 LA RABIA

Al enterarme de la prórroga del estado de alarma hasta el 11 de abril. Semana Santa sin movernos, sin poder estar en familia, sin poder ir al pueblo... Saliendo solo lo imprescindible para comprar y volver a casa con dolor, rabia y miedo ¿hasta cuando va a durar? ¿Cómo hemos llegado a esto??

Más de 18.000 muertes en España, también se contaban las cifras por comunidades autónomas, los infectados, fallecidos, recuperados...

No hay sitio en los hospitales para los enfermos, las funerarias y tanatorios están completamente desbordados, no hay cámaras para guardar los cuerpos de la gente fallecida y algunas ciudades habilitan pistas de hielo para ello... El dolor, la tristeza, la angustia, el miedo vuelven a hacer mella en mí

Comienzo con trastornos del sueño... Noches enteras sin poder dormir, me levantaba, caminaba nerviosa, me acostaba, daba mil vueltas en la cama, también las daba mi cabeza...

Escucho entonces la peor noticia... Los médicos se ven forzados a hacer triaje. Ahora ellos tienen que decidir quién vive y quién no, apenas hay respiradores, pienso en ellos y me imagino a mi misma decidiendo sobre la vida de una persona.. Es horrible, mi conciencia... Por otra parte cualquier familiar ingresado o fallecido no poder ir a verlo, ni poder despedirte...

Hay mil y una sensaciones, mil y un sentimiento...

La gente sale a los balcones a aplaudir a los sanitarios, policías trabajadores, es quizás la única hora del día en la que hay conexión, comunicación entre vecinos... Se escucha una antigua canción que se hará viral entre ancianos, adultos, jóvenes, adolescentes y hasta los niños...

Resistire suena en balcones y terrazas dándome ánimos y fuerzas cuando creo que ya no puedo más..

7 LA INCERTIDUMBRE

Ante un nuevo estado de alarma "el tercero" hasta el 26 de abril. Se han suspendido muchas grandes fiestas nacionales famosas, fallas en

Valencia, el rocío y feria de abril en Sevilla, San fermines en Pamplona... Salgo siempre haciendo la misma rutina para ir o volver del trabajo a mi casa. Nadie en las calles, silencio absoluto, Vitoria es una ciudad muerta

8 EL ALIVIO

Siento una ínfima, pequeñísima esperanza cuando escucho que los niños de hasta 14 años pueden salir a partir del día 26 de abril 1 hora a la calle, eso me reconforta, seguimos en estado de alarma pero 1 hora al día se ve a los niños en las calles, con normas por supuesto (2 metros de distancia, solo 3 niños por adulto, no ir a parques...

Por fin puedo salir a pasear con mi hija 1 hora pero es mucho más eso... Que no verla.

9 DE NUEVO LA ESPERANZA

Se anuncia un nuevo estado de alarma hasta el 10 de mayo pero... Se empieza la desescalada.

Por primera vez en 3 meses siento latir con fuerza esa esperanza. Los ancianos pueden salir a partir del 2 de mayo es 1 hora al día pero..

10 LUZ AL FINAL DEL TÚNEL

Anuncian el Sestado de alarma hasta el 26 de mayo, aún así, crece en mi la esperanza y el optimismo, se dice las fases de la desescalada. Empiezan a salir los niños, después los ancianos, se puede salir a hacer deporte de forma individual. Esta es la segunda vez que me siento positiva y alegre, por fin se ve movimiento en las calles los sentimientos y emociones vuelven pero ahora es diferente.

Me siento viva, jovial, alegre, es la primera vez en casi 3 meses que me siento así

A finales de junio, si todo continúa así...

Me reuniré con mi familia y haremos una gran y genial comida familiar porque en estos 3 meses me he dado cuenta de lo necesario que es un beso, una caricia, un abrazo de un TE QUIERO...

Así que si alguien me pregunta ¿que vas a hacer cuando esto termine? Mi respuesta es clara y sencilla. Recuperar con mi familia estos tres meses que la vida y el coronavirus me robó (hacer la comida familiar)

*ir al pueblo, disfrutar de la vida y con la vida, valorar lo que no
valoré antes y por supuesto...salir de esto mucho más fortalecida...*

PORQUE AHORA SI PUEDO Y SI QUIERO!!!!